

## HOMBRE Y DIOS EN EL PENSAMIENTO MEDIEVAL<sup>1</sup>

### I.- INTRODUCCION AL PENSAMIENTO MEDIEVAL

La Historia entiende por Edad Media el período comprendido entre la caída del Imperio romano de Occidente (476) y la caída de Constantinopla (1453<sup>2</sup>). Admitida tal división, San Agustín (354-430) es considerado como el último pensador antiguo y no como un medieval. Sin embargo, este tema puede ser estudiado desde Agustín de Hipona o desde Santo Tomás. Por tanto, desde nuestro punto de vista, el período medieval también incluirá los primeros años de la Iglesia, y por tanto se entenderá, por decirlo de alguna manera, como **la era cristiana**.

Desde este punto de vista, comenzaremos estudiando las consecuencias filosóficas que produce el cristianismo.

#### 1.- Presupuestos de la filosofía cristiana

El surgimiento del cristianismo comporta una serie de cambios en los mismos problemas filosóficos que resumimos en los siguientes:

a) **Un nuevo planteamiento metafísico:** Si la pregunta fundamental de la metafísica griega es la pregunta por la **esencia** ("¿qué hace que una cosa sea esa cosa y no otra?" o "¿por qué una sustancia es lo que es?"), el cristianismo añade la pregunta más radical por la **existencia** ("¿qué hace una cosa sea?").

Este nuevo planteamiento es comprensible porque se parte de una cosmovisión **creacionista** en la que el mundo es creación **ex nihilo**, fruto de un acto libre y amoroso de Dios, ser trascendente al mundo. Lo que significa que el mundo podía no haber sido, planteamiento imposible desde el punto de vista griego<sup>3</sup>.

b) **Una nueva visión del mundo radicalmente histórica:** Si el

---

<sup>1</sup> El presente tema tiene un débito especial con el dominico ANTONIO GIL VELASCO.

<sup>2</sup> Aunque otros sitúan su final en 1517, año de la Reforma protestante o en 1492, año del descubrimiento de América.

<sup>3</sup> La creación a partir de la nada significa que las criaturas no proceden de un material preexistente puesto que debería o ser Dios mismo o algo distinto de Dios. Pero Dios no puede ser el material de la creación puesto que es simple, inmutable y espiritual; por otro lado, no puede haber nada independiente de Dios. Por tanto, si Dios es absolutamente primero, si no puede cambiar y si no puede exteriorizarse a sí mismo, debe crear el mundo a partir de la nada, ex nihilo. Esto quiere decir no que la nada sea la causa, pues la creación no es un cambio y la nada no puede ser causa. Dios es la única causa eficiente. La objeción de que de la nada nada puede salir no procede. La creación ex nihilo debe entenderse como que primero no hubo nada y luego hubo algo o que se creo non ex aliquo "no a partir de algo".

mundo tuvo un principio es natural concebir un final, de lo cual surge una nueva visión de la historia. De una historia presidida por la idea cíclica de eternidad (idea explotada posteriormente por Nietzsche) aparece la visión de una historia irreversible con un final y un principio tanto del mundo como del hombre. La vida histórica aparece encaminada hacia una conflagración o consumación universal de los tiempos.

**c) Una nueva visión antropológica:** La antropología que caracteriza al mundo griego es la del determinismo moral, psíquico y físico. La nueva antropología cristiana implica una nueva visión del hombre como **persona**, con vocación y destino singulares, encomendados a su responsabilidad personal.

Desde estos presupuestos toda la filosofía medieval tuvo como problema fundamental **la relación entre razón y fe**. La fe, gran legado de la tradición judía, fue un estímulo para que la razón plantease de modo distinto los problemas a como se venía haciendo en la tradición griega.

## 2.- La filosofía en la Edad Media

No toda la filosofía que se hace en la Edad Media es cristiana (también hay filosofía árabe y hebrea), pero es la más generalizada. Estamos, como dijimos al principio, en la **era cristiana**, si se puede hablar así. La filosofía cristiana de la Edad Media suele dividirse en dos grandes períodos: **la Patrística y la Escolástica**.

**LA PATRISTICA** agrupa a los escritores de los primeros siglos de la Iglesia que tratan de anunciar o defender su fe. La filosofía no es su objetivo primario, sino la catequesis o apología de la fe. Hay que pensar que la filosofía es mirada en un primer momento con recelo desde el cristianismo primitivo. Se podría hablar de dos actitudes del cristianismo frente a la filosofía (en orden cronológico).

Una primera **negativa**, de rechazo. El cristianismo se proclama a sí mismo como la verdad tanto teórica como práctica: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". La filosofía es sólo aspiración a la verdad. El cristianismo empieza rechazando la filosofía como falsa verdad. Por ejemplo, San Pablo. Tertuliano (ca. 155-222) incluso rechaza toda razón. De ahí su famosa frase: **"credo quia absurdum est"**. Decía: *"El hijo de Dios ha sido crucificado; no nos avergonzamos aun siendo ello bochornoso, y aun por serlo; ha muerto el Hijo de Dios; completamente creíble porque es desatino; fue sepultado y resucitó; cierto porque es imposible"*.

Posteriormente aparece una **postura positiva** frente a la filosofía. La representan los apologetas. Para Justino m. (ca. 105-165), por ejemplo, primero es la fe, pero puede ser iluminada por el verbo. Le sigue la Escuela de Alejandría con Clemente (150-215) y Orígenes (185-254). Va creciendo la idea, en fin, de

que la fe puede aprovecharse de la filosofía. Esta actitud, por otra parte, resume el papel de la filosofía en el mundo cristiano: **"Philosophia ancilla theologiae"** (la filosofía es la sierva de la teología). Fiel muestra de ello es el Concilio de Nicea (325), en el que se fija el credo, donde se recurre a conceptos filosóficos como sustancia para la explicación de problemas teológicos como la naturaleza de Jesús.

**San Agustín** (354-430) representa la culminación de esta actitud y es la figura más sobresaliente. Para el autor de *"Las confesiones"* y *"La ciudad de Dios"* la razón servirá para iluminar las verdades de la fe (y así comenzará la teología); mientras que la fe, a su vez, servirá de guía a la razón. Por eso su fórmula se resume en la frase **intellige ut credas; crede ut intelligas** (entiende para creer; cree para entender).

**La ESCOLASTICA** es el segundo gran período de la filosofía medieval y debe su nombre a los maestros y a la enseñanza propios de las escuelas de la época.

Se puede hablar de una *Preescolástica* coincidente con el Renacimiento Carolingio de finales del siglo VIII y primera mitad del IX. Destacan en él **Alcuino de York** (730-804) que contribuyó a establecer en las escuelas el *Trivium* o artes del decir (gramática, retórica y dialéctica) y el *Quadrivium* o artes reales (aritmética, geometría, música y astronomía), es decir, las siete artes liberales de la antigüedad; y **Escoto Eriúgena** (810-877), autor de influencia platónica.

Tras el paréntesis del siglo X, ("siglo de hierro del Pontificado"), se inicia en el siglo XI la *Escolástica propiamente dicha* con **San Anselmo de Canterbury** (1033-1109), autor del argumento para demostrar la existencia de Dios denominado posteriormente por Kant ontológico. Los dos grandes problemas del siglo son el problema de los universales y el de la razón y fe que perduran hasta bien entrado el siglo XIV.

El siglo XII es famoso por las escuelas de San Víctor o Chartres y por algunas figuras intelectuales, como **Pedro Abelardo** (1079-1142), iniciador de la "questio" o método de exposición típicamente medieval en su obra *"Sic et non"* en el que se contraponen argumentos a favor y en contra de la tesis propuesta, **Pedro Lombardo** (1100-1160), autor del *Libro de las Sentencias*, obra leída y comentada en las facultades de Teología hasta bien entrado el Renacimiento. Por último, dentro de la filosofía oriental se encuentran cumbres del pensamiento como **Avicena** (1126-1198) y **Maimónides** (1135-1204), de los que luego comentaremos al hilo de la exposición tomista.

Llegamos así al siglo XIII que representa el apogeo de la Escolástica y en el que se sitúa nuestro autor: **Tomás de Aquino**.

### 3.- El siglo XIII y el apogeo de la Escolástica

Hay una serie de factores que contribuyen al desarrollo cultural del siglo XIII. Se va consolidando la **burguesía**, especialmente en los Países Bajos y en Italia, y van desapareciendo las relaciones de servidumbre. Comienzan a constituirse los **Estados nacionales** en Francia e Inglaterra, donde se firma en 1215 la "Carta Magna". Hay una **expansión del comercio** entre ciudades y hasta lejanas tierras, impulsado por las Cruzadas (o por la audacia mercantil, como el veneciano Marco Polo). Crecen y se desarrollan las **ciudades**, donde se florece **el arte gótico** en magníficas construcciones de tipo religioso. En España avanza la **Reconquista** con las grandes figuras de Fernando III el Santo y Alfonso X el Sabio en Castilla, y Jaime I el Conquistador en Aragón, al mismo tiempo que se establecen fructíferas relaciones de tipo cultural con los árabes y judíos con la **Escuela de traductores de Toledo**. Finalmente, en cuanto al pontificado, destaca la figura de **Inocencio III** con la que se abre el siglo; él es quien promueve la creación de las Universidades, aprueba las órdenes mendicantes y abre un período de paz en las constantes luchas con el Imperio.

De todos los hechos culturales destacan tres por su influencia en el desarrollo de la Escolástica. Son:

**a) La creación de las Universidades** que surgen a partir de las escuelas catedralicias como esfuerzo gremial para unir a todos, profesores y alumnos, en la defensa de sus derechos y libertades. El primer estatuto pontificio es de la Universidad de París, en 1215, universidad que destacará especialmente en Teología y Artes (Filosofía); le siguen la de Oxford que conocerá pronto a Aristóteles y la ciencia árabe; Bolonia, con su facultad de Derecho, Salerno con la de Medicina, etc. En España, el primer estudio general es el de Palencia y, poco después, Salamanca.

**b) Las órdenes mendicantes**, Franciscanos y Dominicos, son aprobadas por Inocencio III en 1215. Al no tener, como los Monasterios, bienes fundiarios ni voto de estabilidad (obligación de permanecer en el propio monasterio durante toda la vida), los frailes gozan de mayor posibilidad de desplazamientos y de contactos culturales y obtienen cátedras en las Universidades.

**c) Introducción de Aristóteles.** Aunque era conocido de antiguo como lógico en la cristiandad, a finales del siglo XII y comienzos del XIII llegan a Occidente los "libros naturales" junto con otras obras de la antigüedad clásica y de la cultura árabe y hebrea a través de Córdoba y de la Escuela de Traductores de Toledo. El impacto es tan grande que podemos tipificar las actitudes frente a su pensamiento de esta forma:

1.- **Rechazo** de Aristóteles por incompatible con el cristianismo. Es la actitud de los franciscanos, es decir, de los llamados agustinistas medievales.

2.- **Aceptación global** en su interpretación averroísta. **Averroes** (1126-1198), nacido en Córdoba, es el comentarista por excelencia del estagirita. Esta postura es defendida por el denominado **averroísmo latino**, cuyo máximo representante es **Siger**

**de Brabante.** Las tesis fundamentales que defiende son:

- **Monopsiquismo**, es decir, la existencia de un único entendimiento agente para toda la humanidad, con lo que se hace problemática la libertad y la inmortalidad personal;
- **Eternidad del mundo**;
- Doctrina de la **doble verdad**, según la cual una proposición puede ser verdadera en Teología y falsa en Filosofía y a la inversa.

3.- **Tomismo:** Aceptación de Aristóteles procurando interpretarlo de manera cristiana aunque para ello se fuerce su pensamiento. Es la postura de Tomás de Aquino en la que influye su maestro San Alberto Magno (1206-1274) y que irá imponiéndose en la orden dominica.

En concreto Santo Tomás adopta los principales principios del aristotelismo:

- La teoría de la sustancia;
- La teoría hilemórfica y del acto y la potencia;
- La teoría causal; y
- La distinción de dos intelectos y la teoría de que todo conocimiento comienza por los sentidos.

Así, frente al agustinismo el tomismo adopta las siguientes tesis:

- Predominio del intelecto frente a la voluntad; de la verdad sobre el bien; del conocimiento sobre el amor (Intelectualismo);
- Unidad sustancial del hombre: cuerpo y materia se relacionan como la materia y la forma, frente a la concepción accidental agustinista;
- Explicación del conocimiento racional por abstracción frente a la teoría iluminista;
- Posibilidad de la creación del mundo en la eternidad<sup>4</sup>; y
- Distinción clara entre filosofía y teología, como veremos más adelante.

---

<sup>4</sup> Merece detenerse brevemente en este punto. Según la doctrina católica promulgada en el Concilio de Letrán (1225) el mundo había sido creado en el tiempo, no en la eternidad. El problema puramente teórico consistía en si son compatibles los conceptos de creación y eternidad. Mientras que los agustinistas niegan tal compatibilidad, los tomistas la afirman pues la creación, según Tomás, equivale a absoluta dependencia del ser creado respecto del creador y dado que el creador es eterno nada impide que lo creado también lo sea.

Santo Tomás afirma que el hecho de que Dios crease el mundo libremente no se sigue que tuviera que crear el tiempo, esto es, que el tiempo tuviese un comienzo, aunque, por otro lado, creía que el mundo fue creado en el tiempo y no desde la eternidad, pero este hecho sólo se conoce por la revelación.

## II.- TOMAS DE AQUINO (1225-1274)

### 1.- VIDA Y OBRAS

Tomás de Aquino nace en el castillo de Roccasecca, cerca de Nápoles, en 1225, hijo de los condes de Aquino. Tras sus primeros estudios en Monte Cassino y en Nápoles, entra en la orden dominica a los veinte años y marcha a París y Colonia donde estudia bajo la dirección de San Alberto Magno (1206-1274). Enseña más tarde en París hasta 1259; regresa a Italia donde es profesor en la corte pontificia hasta 1269. Vuelve a París y allí defiende su posición frente a Aristóteles entre los extremos averroistas y agustinistas; es el período más alto de su vida intelectual. Desde 1272 está de nuevo en Italia donde muere dos años más tarde.

Aparte de los opúsculos, el más famoso de los cuales es "*De ente et essentia*", hay que señalar los siguientes grupos de obras:

- **Comentarios**, entre los que destacan los de Aristóteles;
- **Cuestiones disputadas y cuestiones quodlibetales**. Son resúmenes de discusiones académicas desarrolladas en París. Las primeras se refieren a temas monográficos fijados de antemano y las segundas son discusiones abiertas sin tema prefijado.
- **Las Sumas**. Son dos: **Suma contra gentiles**, conocida como la Suma filosófica, escrita a instancias de San Raimundo de Peñafort (c. 1175-1275) para ayudar a los dominicos españoles en sus relaciones con los intelectuales árabes; y la **Suma teológica**, dividida en tres partes y que resume toda su concepción teológica y filosófica.

La estructura más frecuente en los escritos es la **cuestión** que es un género expositivo típico de los escolásticos. Generalmente se suele dividir en artículos y plantea el tema de manera abierta, interrogativa, incluso cuando al autor no le cabe la menor duda. Tras el título comienza dando opción al contrario para que razone su posición. Se contrapone esa posición con otra más cercana al Maestro quien acaba pronunciando su dictamen o *determinatio*; finalmente se acaba contestando a los argumentos contrarios.

### 2.- PRESUPUESTOS FUNDAMENTALES

#### 1.- La relación entre razón y fe

Tomás de Aquino es, ante todo, un teólogo. Su filosofía está al servicio de la teología porque la verdad a la que puede llegar el filósofo no puede ser nunca completa y por eso necesita de la Revelación. Su pretensión de cristianizar a Aristóteles se debe a que pensaba que los principios fundamentales aristotélicos pueden servir de fundamento racional para explicar muchas verdades del

cristianismo. Por tanto toda su obra *"se dirige completamente al conocimiento de Dios como último fin"*.

Desde estos presupuestos vamos a estudiar la solución que propone el Angélico a las relaciones entre el cristianismo y la filosofía. El cree que hay una distinción clara entre razón y fe, entre filosofía y teología. Por una parte, la filosofía descansa en la luz de la razón natural, es el fruto del razonamiento humano. La filosofía parte de la experiencia y se remonta hasta Dios. Sus principios no son revelados sino fruto de la luz de la razón. Por otra parte, la teología parte de la Revelación de Dios hasta llegar a las criaturas. No quiere decir esto que no utilice la razón, la utiliza para intentar comprender la fe revelada (y en esto consiste precisamente la teología, en la comprensión de los misterios o "artículos de fe").

Esto quiere decir, por tanto, que existen verdades u objetos propios de la fe (los llamados **"artículos de fe"**) y verdades u objetos propios de la razón; esto es, *hay verdades reveladas y verdades de razón*. Ahora bien, hay una zona de confluencia en donde algunas de estas verdades pueden ser alcanzadas bien a través de la revelación, bien a través de la razón, a ellas les llama **"preámbulos de la fe"** (**"preambula fidei"** o **"preambula ad articulos fidei"**).

De todo ello se deduce que:

1º) Hay, de cierto, una necesidad de la Revelación, pues muchos hombres no tienen tiempo, capacidad o celo para descubrir a Dios, fin de toda la acción del hombre;

2º) La verdad es una sola (contra los averroistas). No se puede conocer y creer una misma verdad; es imposible que haya fe y conocimiento a propósito de un mismo objeto. Aquello que puede conocerse se llamará preambula fidei (la unidad de Dios, su existencia). Santo Tomás lleva la distinción entre filosofía y teología hasta sus últimas consecuencias: sólo lo no demostrable será artículo de fe, el resto será filosofía: preambula fidei.

3º) Se puede construir un sistema metafísico sin recurrir a la Revelación, pero será incompleto -que no por qué falso- porque al metafísico le interesa la Verdad misma, Dios, principio de toda verdad y sólo mediante la razón humana no podemos descubrir todo el conocimiento de la verdad, de Dios.

## **2.- El ser. El lugar del hombre y de Dios en el mundo**

Si la relación entre la razón y la fe nos sirve para comprender mejor el sentido de su filosofía (servidora de la teología), la concepción del ser nos servirá para entender la relación entre Dios (el Ser) y las criaturas (resto de los seres) y su cosmovisión general, pues a partir de aquí se circunscribe el lugar de cada ente.

El concepto de ser es el más general y primero de todos. Además, el concepto de ser es análogo pues encierra en su significado muchos modos de ser. Hay dos clases de modos: unos generales y comunes; otros especiales que expresan diversos grados y formas. Estos últimos son las categorías aristotélicas; los primeros, son los llamados **trascendentales** porque traspasan y sobrepasan todas las categorías y distinciones. Son **la unidad, la verdad y el bien**.

Pues bien, si todo ser es uno, verdadero y bueno metafísicamente hablando, Dios es plenitud de perfección. Es la unidad, la bondad y el bien (**Unum, Verum, Bonum**). En Dios, además, la existencia y la esencia coinciden. Es el ser cuya esencia consiste en existir (**Ser necesario**). El constitutivo esencial de Dios consiste en ser el mismo y pleno ser subsistente (**Ipsium Esse Subsistens**) en quien se identifican la esencia y la existencia. Por eso su nombre más propio es **qui est**, el que es.

Si en Dios se unen la perfección, (la plenitud de ser) y la actualidad, (el acto de ser o existir), los demás seres están limitados por la esencia que limita la plenitud de ser, pues no son absolutos, sino limitados; su riqueza de ser está limitada por aquello que son. Además, en el caso de los seres materiales, la materia limita la esencia.

Por todo ello su ser es **contingente**, es un existir parcial, no tienen en su esencia la razón o causa de su existencia. Su existencia se explica por un acto creacional de Dios que, por su riqueza de ser, es todas las cosas. Por ello, Dios puede hacer que los seres participen de esa plenitud de ser que El es.

Todo esto tiene por consecuencia una **jerarquización** del universo según el grado de participación de los seres creados en la plenitud de ser de Dios. Así tenemos:

1º Dios concebido como **Ser Necesario** (no puede no ser), actualidad pura subsistente, **esse** o existencia ilimitada, perfección de perfecciones o, si se quiere, perfección actual, en acto. *Ipsium esse subsistens*, esse ilimitado que contiene toda esencia; y

2º Los seres creados que pueden existir o no y por tanto son **seres contingentes** en tanto que su existencia no proviene de ellos. Dentro de ellos estarían:

1º) Los seres finitos incorpóreos que son aquellos que siendo algo distinto del acto puro de ser, no tienen materia. Su existencia está limitada sólo por la forma, por lo que son. Son seres inmateriales como los ángeles y el alma de los hombres. Se componen de esencia (sólo forma) más existencia; y

2º) Los seres finitos corpóreos que son aquellos que, además de estar limitados por la forma, lo están por la materia. Por orden de perfección son: hombres, animales, vegetales, cuerpos inanimados, y últimos elementos. Todos estos seres se componen de materia, forma y existencia.



### 3.- EL HOMBRE

#### 1.- Su constitución

La antropología tomista es, como toda su filosofía, un intento de ajustar la concepción aristotélica a las exigencias de la teología cristiana. Por una parte defiende, frente al platonismo agustinista, el sentido aristotélico del alma como posibilitadora de vida, la estructura de la materia y la forma en el hombre, la unicidad de forma sustancial, la abstracción que arranca del conocimiento sensible para alcanzar el universal. Por otra, sostiene que el alma no depende del cuerpo para existir y que sobrevive a la muerte de éste, aspectos no demasiado definidos en Aristóteles y que, junto a la resurrección corporal, están guiados por su fe religiosa.

El hombre es **persona** y, como tal, es una unidad sustancial de naturaleza racional, (definición tomada de Boecio (470-525) y es el hombre entero, la persona quien puede ser inmortal. Esto quiere decir que el hombre es una unidad compuesta de materia y forma como toda sustancia. El alma es la forma y el cuerpo la materia. En concreto, el alma racional es la forma del cuerpo humano.

Santo Tomás usa la palabra "alma" en el sentido de "primer principio de las cosas vivas" (S. Teol. I, 75, 1) e, igual que Aristóteles afirma que todos los seres vivos tienen alma, lo mismo las plantas que los animales o el hombre. Claro que el tipo de alma va en consonancia con el tipo de vida correspondiente. Las plantas son capaces de nutrirse, crecer y reproducirse; **el alma vegetativa** hace posible esas funciones. Los animales tienen vida sensitiva y capacidad de automovimiento, además de las funciones vegetativas; su **alma sensitiva** hace posible estas actividades. El hombre, por último, es capaz de razonar, de tener pensamiento abstracto y libre elección; su **alma racional** realiza estas funciones y asume las sensitivas y las vegetativas. El alma es única en cada individuo, en cada ser vivo y realiza las funciones propias de su nivel y las correspondientes a los niveles inferiores.

No es que el cuerpo esté ya actualizado como cuerpo humano y sobrevenga el alma como una especie de acompañante distinguido. Cuerpo y alma no son dos sustancias completas que coinciden y su yuxtaponen durante un tiempo determinado. Más bien el hombre es una sustancia constituida por dos factores componentes: el corporal y el anímico, que mutuamente se complementan.

El hombre es una realidad psicosomática. Lo que existe realmente es lo unido y así todas las operaciones son somático-psíquicas, pertenecen al "compuesto" hilemórfico. Es el hombre entero el que realiza todas las actividades sean del nivel que sean. En consecuencia, Tomás rechaza la visión platónica de unión accidental. La unión no es accidental sino sustancial y, a pesar de esto, afirma la inmortalidad personal. Veremos ahora cómo intenta ofrecer una explicación que haga razonable ese contenido de fe.

## 2.- El problema de la inmortalidad personal

Santo Tomás hará razonable la creencia en la inmortalidad de la persona desde la demostración de que hay una parte de ella, el alma, que es de por sí inmortal y que, separada del cuerpo, se encuentra en una situación anormal desde la que reclama su unión con el cuerpo. A su vez, para demostrar la inmortalidad del alma se basa en la teoría del conocimiento. Por ello es necesario exponer su teoría del conocimiento.

**a) El conocimiento:** Para Santo Tomás nada hay en el entendimiento que no proceda de los sentidos. No existen ideas innatas. El conocimiento, por tanto, comienza con los sentidos. Pero el hombre, además, posee conocimiento intelectual. Mediante el conocimiento sensible, el hombre capta el objeto singular. El proceso es el siguiente: se comienza con la impresión sensible producida por la estimulación procedente de los objetos. A esta impresión la denomina **especie sensible impresa** (frente a la **especie sensible expresa** que es el objeto).

Pero el hombre es capaz de elevarse a los conceptos universales y abstractos mediante el entendimiento quien realiza por abstracción la separación de la forma (universal) del compuesto materia y forma del objeto concreto y es capaz de captar esa forma separadamente. Para realizar todo ello, Santo Tomás distingue dos entendimientos: **el entendimiento agente**, el que abstrae (aisla intelectualmente lo universal separándolo de las notas particulares) obteniendo la **especie inteligible impresa** y **el entendimiento paciente** que es quien recibe esa especie y reacciona conociéndola, captando la esencia de la cosa concreta, formando el concepto propiamente dicho o **especie inteligible expresa**<sup>5</sup>.

**b) Inmaterialidad e inmortalidad del alma humana.** Lo pertinente de todo este proceso para el problema de la inmortalidad es que señala que el alma humana es inmaterial. A partir de los fenómenos psíquicos cognoscitivos y tendenciales (pensar, elegir) deduce el Dr. Angélico el carácter inmaterial de las facultades y del principio último responsable de ellas, el alma. Ciertamente que el alma *"no tiene un conocimiento innato de la verdad, como lo tienen los ángeles, sino que tiene que reunir su conocimiento a partir de las cosas materiales percibidas por los sentidos..Por ello el alma intelectual ha de tener la facultad de*

---

<sup>5</sup> La existencia de dos entendimientos se explica por la aplicación de la teoría del acto y la potencia al conocimiento por la cual hay un entendimiento que está en potencia respecto al conocimiento y por eso necesita de algo que le haga pasar de la potencia de conocer al acto de conocer: el entendimiento agente. Dicho esto añadiremos que el concepto es sólo un medio para conocer lo individual: el objeto que es lo realmente importante.

*entender y también de sentir"* (S. Teol. I, 76, 5). Puesto que el conocimiento intelectual comienza con la experiencia sensible y ésta supone un órgano corporal, hay una **dependencia extrínseca** de la vida intelectual respecto de los órganos sensibles. Pero esto no implica una **dependencia intrínseca**, es decir, que en las operaciones intelectuales mismas, en sí mismas consideradas (captación de los primeros principios, razonamiento, reflexión, autoconciencia, etc.), dependa de órganos corporales.

De la intrínseca independencia de la vida intelectual respecto del cuerpo se sigue la **supervivencia natural del alma**, no ciertamente en sus funciones sensitivas o vegetativas, imposibles sin el cuerpo, pero sí en la función intelectual de conciencia de sí misma y de conocimiento y volición de realidades inmateriales.

**c) Inmortalidad personal.** Santo Tomás se refiere a la inmortalidad personal<sup>6</sup> puesto que el entendimiento no es el mismo en cada caso, sino que "está multiplicado según la multiplicación de los cuerpos"<sup>7</sup> Ahora bien, la persona es una unidad compuesta de una parte corporal. En este sentido, la situación de un alma separada del cuerpo no es normal, pues el alma sigue siendo forma sustancial del cuerpo y reclama la unión. El alma sin el cuerpo no es persona y naturalmente reclama la unión con el cuerpo para completar su ser. De ahí que encaje perfectamente con esta exigencia filosófica la creencia cristiana en la resurrección corporal. *"El alma es forma esencial del cuerpo. Estas, pues, sin el cuerpo es contra la naturaleza del alma. Y nada antinatural puede perpetuarse. Luego el alma no estará separada del cuerpo para siempre. Por otra parte, como ella permanece siempre perpetuamente, es preciso que de nuevo se una al cuerpo, que es resucitar. Luego la inmortalidad de las almas exige, al parecer, la futura resurrección de los cuerpos"* (C. gent. IV, 79).

### 3.- Ética y política

#### a) Principios generales

1.- Eudaimonismo: Para Tomás, como para Aristóteles, el bien es el fin de toda actividad humana y, el fin último, fin natural de todas las acciones humanas, es la felicidad. Se entiende por felicidad la perfección de la naturaleza del hombre.

Ahora bien, la naturaleza del hombre es tender hacia Dios. Luego, el fin último es Dios, fin supremo, perfección de

---

<sup>6</sup> El averroísmo defendía la supervivencia de un único entendimiento agente para toda la humanidad.

<sup>7</sup> Tomás de Aquino aporta otros argumentos a favor de la inmortalidad. Entre ellos destaca el basado en **el deseo natural de inmortalidad**, que parte de un acto de confianza en la naturaleza humana y en el cumplimiento real de sus tendencias naturales. Lo contrario sería condenar al hombre a una frustración esencial.

perfecciones. De esta forma, la felicidad, fin último, consistirá en la gozosa presencia de Dios. Por esto, la felicidad no ha de buscarse en ninguna cosa creada, sino en Dios.

2.- Bien y mal.- Como Dios es el Bien Supremo y soberano, los actos buenos son los que se orientan hacia El, los malos, los que no.

En definitiva, el bien es un quehacer (*Bonus est faciendum*), como en Aristóteles, pero el fin de esa tarea se sitúa ahora fuera de este mundo.

### **b) La Ley natural y la Ley Eterna**

El mundo está regido por una Ley Eterna (LE). La participación del hombre en esa LE es la Ley Natural (LN), fundamento de las Leyes positivas humanas.

1.- LE: Es la expresión del gobierno de Dios en el universo. El universo es creado por Dios, quien lo gobierna. Tomás la define así:

*"Razón de la divina sabiduría en cuanto dirige toda acción, todo movimiento".*

2.- LN: El hombre, en cuanto dotado de razón, participa en la LE. Pero esta participación está supeditada a la voluntad humana. Por esto, el hombre se somete libremente a la LE.

La LN se halla en el hombre, en todo ser racional; la LN es universal, inmutable e indeleble en sus primeros principios. Estas son sus características (artículos 4, 5 y 6 de la cuestión 94). La LN no puede borrarse del hombre, aunque la olvide en la práctica. Si bien los primeros principios de la LN son inmutables, estos, por su alto grado de generalidad, son compatibles con una regulación variable de las leyes humanas que deben derivar de ella. Vamos a estudiarla siguiendo dos pasos: primero, el modo cómo es descubierta por el hombre; segundo, su contenido.

a) ¿Cómo descubrimos y en qué consiste la LN?

Para Tomás se descubre, por un lado, por la observación de la existencia de unas tendencias o inclinaciones naturales; por otro, por la luz natural de la razón.

Expondremos su contenido siguiente el artículo 2 de la cuestión 94. En primer lugar, recordemos el principio teleológico en el que se basa la LN: *"El bien es lo que todos apetecen"*. De esta forma, la LN se basa en un primer principio de la razón práctica que es indemostrable y evidente de manera inmediata: *"Haz el bien y evita el mal"*. *"Todo aquello a lo que el hombre tiende por inclinación natural, lo percibe la razón como bueno"*.

En segundo lugar, a partir de ese primer principio, descubriremos lo bueno estudiando las apetencias (o inclinaciones) naturales que tiene el hombre, puesto que *"a lo que el hombre se siente naturalmente inclinado lo aprehende la razón como bueno"*.

En primer lugar, las inclinación que compartimos con todas las sustancias es la autoconservación (por eso será bueno todo aquello que ayude a conservar nuestra vida); en segundo lugar, serán buenas todas aquellas inclinaciones que comparte el hombre con los animales, tales como la procreación y la educación de la prole; por último, serán buenas las inclinaciones propias de los seres racionales. Dentro de ellas cita el Aquinate la inclinación a vivir en sociedad y la inclinación al conocimiento de la verdad (a Dios).

3.- Las Leyes humanas: Desde esta LN se establecen las leyes humanas, leyes que no deberán oponerse a la LN por ser participación en la LE. Pero, está claro que la LN es compatible con una regulación variable. Esta concepción de las leyes se ha denominada históricamente **iusnaturalismo** porque lo justo viene dado en sus fundamentos por principios naturales, frente al **contractualismo** de la ley.

#### 4.- DIOS

Las Sumas tomistas, como en general las Sumas medievales tienen como propósito dar a conocer a Dios. Y lo hacen de acuerdo con el esquema circular de considerar a Dios en sí mismos y como principio de todas las cosas para concluir en Dios, como último fin. **Exitus-reditus**, salida y regreso, salida de Dios y retorno a Dios.

El tema de Dios tiene dos problemas clave: la existencia y la esencia. Se plantean de forma abierta, interrogativa: ¿Existe Dios? y, si existe, ¿qué es?

##### 4.1.- La existencia de Dios

La cuestión se divide en tres partes o artículos en donde se pregunta, primero, si es necesario demostrar la existencia de Dios; segundo, si es posible y, tercero y último, si realmente existe. Por tanto, necesidad, posibilidad y realidad de la demostración.

**a) Necesidad:** No sería necesario demostrar la existencia de Dios si la proposición "Dios existe" fuera de evidencia inmediata para el entendimiento humano. Santo Tomás se está refiriendo aquí al argumento ontológico de San Anselmo para quien partiendo del análisis de la noción de Dios como ser Infinito se ha de concluir la necesidad de su existencia.

El argumento de San Anselmo reza como sigue: *"Dios es algo superior a lo cual nada cabe ser pensado. Quien negara que existe 'el ser cuyo mayor nada cabe ser pensado', al menos tendría a ese ser existente en su entendimiento; si no, no lo podría pensar. Ahora bien, ese ser 'cuyo mayor nada cabe ser pensado' no sólo existiría en el entendimiento, pues si fuera así, cabría pensar en otro mayor que existiría en el entendimiento y en la realidad; con lo cual aquél ser (el que sólo*

*existe en el entendimiento) sería y no sería al mismo tiempo "el ser cuyo mayor nada cabe ser pensado", con lo cual este ser existe no sólo en el entendimiento, sino también en la realidad" (Proslogium, cap. II).*

El argumento, como se puede ver, se basa en el nexo entre las ideas de Infinito y Necesario, partiendo de la primera. En esta formulación se pasa simplemente de la idea de infinito a la de existencia. En la formulación del cap. III es donde se ve claramente el nexo aludido: de la perfección no se deduce la existencia, sino la necesidad de existir; de la infinitud ("aquello cuyo mayor no cabe ser pensado") se pasa a la necesidad ("es un ser cuya no existencia es lógicamente imposible"). Véamoslo: *"Aquel ser cuya no existencia es (lógicamente) imposible (Ser necesario) puede ser pensado y es mayor que un ser cuya no existencia sea lógicamente posible (ser contingente). Aquello cuyo mayor no cabe ser pensado es un ser cuya no existencia es lógicamente imposible, luego ha de ser pensado como necesariamente existente"*<sup>8</sup>.

Santo Tomás rechaza el argumento de San Anselmo porque, aparte de suponer que todo el mundo entiende por Dios "el ser mayor pensable", este argumento pasa injustificadamente del orden lógico o conceptual al orden ontológico o real, de las ideas al ser. Aunque por sí misma (**per se notam secundum se**) la proposición "Dios existe" es evidente, no lo es para nosotros (**quad nos**), puesto que "necesita ser demostrada a partir de cosas mejor conocidas por nosotros..., es decir, por sus efectos".

**b) Posibilidad:** Es posible demostrar la existencia de Dios si comenzamos por el estudio del mundo de nuestra experiencia, que requiere una explicación la cual no es plenamente satisfactoria hasta alcanzar un ser que la trascienda. Este tipo de demostración es llamada por el Aquinate "**quia**" o porqué y es más conocido hoy con el nombre de **a posteriori** pues va del efecto a la causa, pues "cuando vemos un efecto con más claridad que su causa, por el efecto venimos en conocimiento de la causa".

**c) Realidad:** Santo Tomás presenta cinco pruebas o vías para demostrar a posteriori la existencia de Dios. Son vías paralelas que se diferencian por el hecho de experiencia de que parten y por el atributo que destacan en el ser supremo, al que que llegan como término de cada vía. Poseen **una misma estructura o esquema**, cuyos pasos son los siguientes:

1º.- **Punto de partida:** Un hecho de experiencia fácilmente

---

<sup>8</sup> El argumento tendrá su historia posterior. Es utilizado por R. Descartes (1596-1650) sin añadirle nada a la formulación de San Anselmo. G. W. Leibniz (1646-1716) introduce la necesidad de probar primero la posibilidad del ser infinito. Demostrada y aceptado el nexo Infinito-Necesario, ya se puede afirmar su existencia real pues, por definición, lo Necesario, si es posible, existe. La posibilidad la demuestra así: el infinito no tiene límites; si no hay límites no hay negación ni contradicción. Sólo de ellas puede salir la imposibilidad. Luego el infinito es posible. I. Kant (1724-1804) se encargará de refutarlo.

observable;

2º.- Se aplica **el principio de causalidad**;

3º.- Se hace ver **la imposibilidad o inutilidad del regreso al infinito** en la cadena causal; y

4º.- Se concluye con la **existencia de un primer ser** que explica satisfactoriamente el hecho y el proceso.

Una observación sobre el **regreso al infinito**. Hay que dejar claro que Santo Tomás no niega la posibilidad de una serie infinita. Admite la posibilidad de un mundo eterno en el que la serie de generaciones fuese infinita (*"Que el mundo no ha existido siempre lo sabemos sólo por fe y no puede demostrarse apodícticamente"* S. Teol I, 46, 2). Por ello no parece adecuado invocar las series matemáticas infinitas contra la argumentación tomista. Lo que niega Santo Tomás es que el carácter infinito de una serie sea suficiente para explicar el hecho de experiencia. La infinitud no basta, es preciso llegar a una fuente absoluta (de movimiento, de existencia, etc). La palabra "primer ser" no se refiere al primer eslabón de la serie, equiparable a cualquier otro eslabón, sino al ser que permite que exista la serie misma, sea ésta finita o infinita. Un "regreso al infinito" que prescindiera del primer ser haría imposible la explicación del hecho de partida. En definitiva, Santo Tomás niega que el movimiento y la contingencia del mundo que experimentamos pueda no tener una explicación última.

Dicho esto, lavías son las siguientes:

1ª) LA VIA DEL MOVIMIENTO. El hecho de partida es que "en el mundo hay cosas que se mueven" entendiendo la palabra en sentido aristotélico como paso de la potencia al acto. Se aplica el principio de causalidad puesto que "todo lo que se mueve se mueve por otro" ya que una cosa no puede pasar de potencia a acto, a no ser por algo que esté ya en acto. Establecida la imposibilidad del regreso al infinito se concluye con la necesidad de **un primer motor inmóvil** que explique la serie de motores y el hecho mismo del movimiento.

2ª) LA VIA DE LA CAUSALIDAD EFICIENTE. "Hallamos que en este mundo de lo sensible hay un orden determinado entre las causas eficientes", es decir, tenemos conciencia de las relaciones causales de unas cosas sobre otras. Mientras que en la primera vía se presentan las cosas como sujetos pasivos del cambio, en la segunda se presentan como sujetos activos que ejercen su eficiencia en un determinado orden. Y, como una cosa "no puede ser su propia causa pues en tal caso habría de ser anterior a sí misma, y esto es imposible" y este proceso no puede ser infinito, se concluye con la exigencia de **una causa eficiente primera o causa incausada**.

3ª) LA VIA DE LA CONTINGENCIA. "Hallamos en la naturaleza cosas que pueden existir o no existir, pues vemos seres que se producen y seres que se destruyen". Todo ser contingente o posible es causado puesto que "lo que no es no empieza a ser sino por algo que ya es". Excluida la serie indefinida se ha de concluir en la existencia de **un ser necesario**.

4ª) LA VIA DE LOS GRADOS DE PERFECCION. Parte de la observación de distintos grados de perfección (bondad, verdad...) que hacen a las cosas más o menos valiosas y, en último término, más o menos ser. Ahora bien, esto es inconcebible sin relacionarlo con un **ser perfecto en grado sumo**, que sea el término de referencia en nuestras valoraciones y fuente de la que todo ser participa.

5ª) LA VIA DEL ORDEN DEL MUNDO, también llamada prueba teleológica o de la finalidad y que Santo Tomás denomina "del gobierno del mundo". "Vemos, en efecto, que cosas que carecen de conocimiento, como los cuerpos naturales, obran por un fin". Ahora bien, este hecho sólo tiene explicación si es causado por alguien que "entienda y conozca". La ordenación a un fin es causada por un **ser sumamente ineligente** que programa el curso de las cosas.

En cuanto a las CRITICAS, **GUILLERMO DE OCKAM** (c. 1298-1350) rechazó las vías por su peculiar manera de entender las relaciones entre la razón y la fe. Según su pensamiento todo el conocimiento humano no puede rebasar el ámbito sensible y, por tanto, la existencia del Dios o del alma no puede ser conocida, sino sólo objeto de fe. Esta actitud **empirista** es la base de la crítica de **D. HUME** (1711-1776) quien niega el valor universal y necesario del principio de causalidad, por tanto no tiene sentido aplicar dicho principio (como se hace en las vías) para descubrir un ser del que no es posible tener experiencia sensible. **I. KANT** (1724-1804) critica las vías pues sostiene que la causalidad sólo puede aplicarse al ámbito de lo sensible, como veremos más tarde.

En cuanto a nuestro siglo, **B. RUSSELL** (1872-1970) afirma de igual manera que no puede ser traspasado el ámbito empírico. Gráficamente señalaba que no tiene sentido preguntarse por la causa de una serie causal, ni puede pasarse legítimamente de un hecho a la serie, es decir, no se puede decir que si cada hombre tiene una madre, la humanidad entera la tiene. **J.P. SARTRE** (1905-1980) sí admite la legitimidad de la búsqueda de un fundamento radical de la existencia, pero niega taxativamente la existencia de tal fundamento por ser contradictorio con lo que nuestra existencia es "gratuita" e incluso "está de más", en su terminología.

En el fondo las vías se resumen en la tercera, la más importante en cuanto que se aplica a las demás ya que todo debe tener una razón de su existencia. A esta vía es a la que se aplican las presentes críticas. La quinta vía es la más independiente del resto en cuanto alude a la estructura particular del mundo como ordenada. Debe enfrentarse a la concepción del mundo que se desprende de la física actual. Kant ya señalaba que de este argumento se deduce no un creador, sino una especie de Demiurgo. La cuarta, por último, tiene un espíritu platónico claro. El máximo es la Idea platónica en su característica de infinitud. Por tanto, como decimos, las vías más propias y características son las tres primeras resumidas en la tercera.

#### 4.2.- La esencia de Dios: ¿Qué es Dios?



Una vez demostrada la existencia de Dios también puede ser conocida su esencia, aunque oscura e imperfectamente. Las vías ya nos proporcionan algún conocimiento de lo que Dios es: motor inmóvil y acto puro, causa primera, ser absolutamente necesario, perfección suma que rige el universo con su inteligencia. Si se quiere buscar un denominador común hay que señalar la ASEIDAD o ser por sí, la absoluta propiedad de su ser sin dependencia alguna de ningún otro ser. Por eso suele denominarse al atributo de la aseidad, constitutivo formal de la esencia divina o esencia metafísica de Dios, es decir, el atributo que desde un punto de vista lógico es más fácil de conocer y, a partir del cual, se pueden deducir los demás atributos.

Esta deducción puede seguir tres vías: la negativa, afirmativa y la de eminencia.

La vía negativa consiste en negar en Dios todas las limitaciones y todas las imperfecciones que tienen los seres y las cosas. Dios no tiene límites (es infinito); en Dios no hay mutación (es inmutable); no hay contingencia (es necesario); en Dios no hay composición (es simple), etc.

La vía afirmativa consiste en atribuir a Dios las perfecciones de las cosas. Ahora bien, se predicen no de manera unívoca, en el mismo sentido, ni equívoca, en sentidos totalmente diferentes, sino **análoga** o semejante. Así no caemos en el antropomorfismo teológico, sino que hablamos de Dios con una significación más o menos parecida y aproximada, pero en muy lejana proporción basada en el concepto de participación.

La vía de eminencia consiste en elevar al máximo grado, a un plano superior, eminente, las perfecciones que se apliquen a Dios. Dios es la bondad, la verdad, la belleza, el ser, mientras que todo lo demás sólo tiene algo de bondad, de belleza, de verdad, de ser.

En términos de escuela, Dios es el analogado superior y es la plenitud de perfección, mientras que los otros seres participan de su plenitud. Dios es el pleno ser subsistente (**Ipsium esse subsistens**). Dios además de tener estos atributos entitativos, tiene otros operativos: es creador y providente pues gobierna todas las cosas.

El lenguaje poético y místico suple la dificultad de expresión del discurso: *"La causa primera sobrepasa el entendimiento y el lenguaje humanos. Quien conoce mejor a Dios es aquel que reconoce que, piense lo que piense o diga lo que diga de El, siempre se quedará corto ante lo que Dios es realmente"* (De causis, lectio 6).